

Amando a los despreciados

Lucas 7:36-50; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 511-522.



Cuando Rafael y su familia fueron a vivir a un nuevo vecindario, se sintió perdido. Todos sus amigos habían quedado atrás y además tenía que asistir a una nueva escuela. Se sentía muy solo.

Entonces, cierto día una compañera se le acercó en el pasillo y le dijo con una sonrisa:

—Hola, me llamo Karina. Aunque te conozco solo de vista quisiera presentarte a algunos de mis amigos.

Jesús también se acercaba a las personas que otros habían hecho a un lado. Era amigo de todos.

Simón celebró una fiesta en su casa. Simón era uno de los dirigentes judíos y

Jesús lo había sanado de la lepra. Para mostrarle su agradecimiento, Simón organizó una gran fiesta en honor de Jesús. Todas las personas importantes fueron invitadas.

María fue también. Era el tipo de persona de la que la gente habla, no con la que la gente habla. Todos sabían que era una pecadora. Todos sabían que Jesús le había sacado siete demonios. Probablemente ni siquiera había sido invitada a esta fiesta; pero siendo que seguía a Jesús a dondequiera que iba, nadie le impidió que entrara. Solo querían que pasara desapercibida.

María sabía que tenía mala reputación y que no era bien aceptada entre las personas de la sociedad. Pero deseaba mostrarle a Jesús lo agradecida que estaba. Trajo un pequeño frasco de alabastro con un ungüento perfuma-

do. Cuando nadie la veía, derramó este ungüento sobre la cabeza y los pies de Jesús. Sus lágrimas de amor y gratitud se mezclaron con el ungüento. Silenciosamente se arrodilló y secó los pies de Jesús con su largo cabello suelto.

Probablemente nadie se habría dado cuenta de lo anterior a no ser por la fragancia. Tenía un perfume muy fino y pronto el aroma llenó toda la sala. La gente comenzó a comentar:

—¡Ese perfume es demasiado costoso! —se decían unos a otros—. Cuesta el dinero que un trabajador



Mensaje:

Dios desea que tome en cuenta a aquellos que son dejados a un lado.

Versículo para memorizar:

**“Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos”
(1 Pedro 2:17).**

gana en todo el año. Si lo hubiera vendido, se habría podido dar ese dinero a los pobres. ¡Qué desperdicio!

Pero Simón pensaba diferente: “Si Jesús fuera realmente un profeta, no hubiera dejado que lo tocara esa mujer. ¡Es una gran pecadora!”

María había sido descubierta y estaba avergonzada. Jesús sabía lo que Simón estaba pensando. También sabía lo que estaba sintiendo María.

—Déjenla! —les dijo a los que murmuraban contra ella—. Siempre tendrán personas pobres a quienes ayudar, pero no siempre me van a tener a mí. Ella ha hecho algo muy hermoso en mí favor.

Entonces Jesús se dirigió a Simón y le relató:

“Dos hombres le debían dinero al mismo prestamista. Un hombre le debía \$5.500 y el otro le debía \$500. El prestamista sabía que ninguno de los dos hombres le podía pagar, así que les canceló la deuda”.

—¿Cuál de los dos piensas que lo amaría más?

—Pienso que el hombre al que le perdonó la deuda más grande —dijo Simón.

—Tienes razón —contestó Jesús—. Cuando vine a tu casa, no me lavaste los pies ni derramaste aceite en mi cabeza. Ni siquiera me diste un beso de paz. Pero esta mujer hizo todo eso y más. Se le perdonó mucho y ahora me ama mucho.

Jesús mostró respeto por María, quien era la persona menos aceptable en esa fiesta. Hasta alabó su esfuerzo como mejor que el de Simón. La persona

que menos se pensaba se volvió un buen ejemplo. Ese tipo de respeto fue una sorpresa para María. Ella estaba acostumbrada a que no la quisieran y la hicieran a un lado. Ahora había sido apreciada.

Todos conocemos personas como María. Conocemos personas a los que todos ignoran o de los que todos se burlan. Al mostrar bondad hacia María, Jesús nos mostró cómo debemos tratar a las personas que nadie quiere. Trató amablemente a María. La hizo sentir apreciada y respetada. Jesús desea incluir a cada persona en su familia así como lo hizo con María. Y también desea que nos tratemos unos a otros de la misma manera en que él nos trata a nosotros.





S Á B A D O

HAZ Haz lo siguiente en el culto familiar. Imagina que estás sentado con tu familia a la mesa, como en los tiempos de Jesús. Quitate los zapatos. Recuéstate sobre tu lado izquierdo sobre un diván o canapé imaginario. Retira los pies de la mesa imaginaria y apóyate sobre tu codo izquierdo. Mientras están tú y tu familia en esa posición, compartan algunos alimentos. Lean juntos entonces la historia de la lección. Imagina que la gente de la que habla la historia está contigo en torno a la mesa. ¿En qué están pensando? Habla de eso con tu familia.

LEE Lee en voz alta tu versículo para memorizar, en 1 Pedro 2:17.

L U N E S

HAZ Si hay por lo menos tres personas en tu familia, jueguen al “asiento musical” durante el culto familiar. (Tocar música y hacer de pronto un alto. Todos deben encontrar rápidamente un asiento.) Coloca sillas solamente para la mitad de la familia, de manera que cuando pare la música, la mitad de la familia se quede sin asiento.

PREGUNTA Juntamente con tu familia lee en voz alta Lucas 7:36 al 50. ¿Cómo hizo Jesús que una mujer dejada a un lado fuera incluida como su amiga? ¿Deseas ser como Jesús cuando ves a alguien que han dejado a un lado? ¿Qué puedes hacer?

HAZ Repite la primera parte de tu versículo para memorizar. Aprende ahora la segunda.

M A R T E S

COMPARTE Durante el culto familiar, lean juntos Marcos 14:5. Hablen acerca del costo del regalo de María. Un denario era el salario de un día de trabajo en tiempos de Jesús. El perfume de María valía más de 300 denarios. Su regalo costaba más que todo un año de salario. ¿Qué te dice lo anterior con respecto a los sentimientos que María tenía hacia Jesús? Pide a un adulto que te ayude a calcular cuánto es el salario de un año actualmente.

HAZ Si pudieras darle un regalo a Jesús. ¿Cuál sería? Dibújalo. ¿Cuánto gastarías?

HAZ Repite tu versículo para memorizar.

D O M I N G O

COMPARTE Durante el culto familiar, siéntense juntos a la mesa. Sirve solamente a la mitad de tu familia algo dulce. Comenten qué se siente cuando lo dejan a uno de lado. Entonces los que tienen deben compartir con los que no tienen, de manera que todos puedan participar. Hablen acerca de la forma como Dios quiere que incluyamos a aquellos que son dejados a un lado. Hablen acerca de personas que han visto que se las hace a un lado. Cuenten lo que hicieron o pudieron haber hecho para ayudarlos.

LEE Lean juntos Santiago 3:17. ¿Qué significa para ti este texto?

HAZ Memoriza la primera mitad de tu versículo.

El perfume para Jesús le costó a María mucho más de lo que una persona puede ganar en un año.



M I É R C O L E S

HAZ Durante el culto familiar, lean Jeremías 31:3. Escribe entonces una nota amigable a alguien que es frecuentemente olvidado. (Puede ser una persona en un asilo de ancianos.) Añade un mensaje de Dios, tal como el de Jeremías 31:3. Dibuja algo en la nota. Envíalo por correo o llévalo tú mismo.

CANTA Toca, canta o escucha “Somos sus manos” (Alabanzas infantiles, n° 129)

HAZ Repite tu versículo para memorizar por lo menos a tres personas.



JUEVES

LEE Lee juntamente con tu familia la misma historia de la lección, en otro evangelio que no sea Marcos. ¿Qué nuevas cosas aprendiste de esta historia?

COMPARTE Recuerda la ocasión cuando sentiste que alguien mostró favoritismo y te hizo a un lado. Di cómo te sentiste. ¿Qué harás si ves a alguien que se deja de lado en la escuela o en otro lugar? Comenta eso con tu familia.

HAZ Repite tu versículo para memorizar. Di o escribe en tus propias palabras lo que significa el texto.

VIERNES

PREGUNTA Trae al culto familiar por lo menos cinco cosas con olores fuertes. (Pueden ser flores, alimento, perfume: incluyendo buenos y malos olores). Deja que todos se turnen para olerlas. Pregunta cuál huele bien y cuál huele mal. ¿Cuál te gustaría oler más a menudo?

PIENSA Lean juntos Mateo 7:12 y comenten sobre este versículo. ¿Cómo lo llaman a veces a este versículo?

HAZ Sentados formando un círculo, cuenten nuevamente la historia de la lección. Pide a cada miembro de tu familia, que pueda hacerlo, que le añada una frase a la historia. Comienza a relatar la historia y continúen siguiendo el orden del círculo. Repite el versículo para memorizar al final de la historia.

ACERTIJO



Instrucciones:

Busca las siguientes palabras que están escondidas entre las letras.

Búscalas en todas direcciones:

vertical, horizontal, diagonal,

en reverso: respeto, perdón, bondad, amor, aprecio, gratitud, imparcialidad

(Incluir a todos por igual).

S N V B I O R P A B C D E
U C L M E S A N O G L A G
B R P D I O P L I V E Q R
O D E N S B I O C U R L A
N C R S M P D F E H A A T
D A D I L A I C R A P M I
A E O N D C M E P L R C T
D E N R I C S O A N E I U
A B L C O P U S R L C A D
S I A E E A U E A J I L T
C A I T L R I X O A O I A
O T O I V E N R Z J Y W R
N E T C K O Z C V M Q A G